Capítulo 3: ¿Qué Hay de Malo en Sentirse Excitado?!

Agosto, en algún momento. Tarde.

Todo comenzó con las acciones excéntricas de una sola persona.

¿Qué hay de malo en sentirse caliente?!

En intersecciones. En plazas. A lo largo de las calles.

Ese grito—uno que nadie se había atrevido a expresar hasta ahora—pronto se extendería por todo el país, convirtiéndose en el llamado a la acción de un alboroto histórico e idiota que sería recordado por generaciones...

•

¿Qué demonios está sucediendo?

Mizukume, habiendo recibido una llamada de emergencia de las altas esferas del Escuadrón de Decencia, se arrastró a regañadientes a la sede de la organización en la capital.

Sus subordinados habían estado instando a la vigilancia contra protestas a gran escala y terrorismo de chistes obscenos por parte de SOX, pero sus informes eran tan incoherentes que una mala sensación la había sacado de la cama.

A medida que acariciaba con sus dedos la sensación larga, gruesa y dura del "último recurso" escondido en su bolsillo, exigió una explicación adecuada a los líderes del Escuadrón de Decencia reunidos alrededor de la mesa en la sala de comando.

Bueno, verás...

El oficial principal del Escuadrón de Decencia, Subalterno No. 1, operaba el monitor con una expresión profundamente preocupada. Lo que aparecía en la pantalla era pura locura caótica.

¿Qué... es esto? ¿Histeria masiva?



La misma confusión en los rostros de los subalternos ahora se filtraba en la expresión de Mizukume.

La escena, capturada desde una vista aérea de la ciudad, mostraba a un número abrumador de personas inundando las calles, cantando al unísono: "¿Qué hay de malo en sentir deseo sexual?!"

Este es un video de la Primera Ciudad Designada de Pureza, pero...

El Subalterno No. 1 cambió la pantalla del monitor, mostrando escenas similares de múltiples ubicaciones.

Cada imagen era casi idéntica: multitudes masivas contorsionándose en una frenética sin sentido.

A casi la misma hora, disturbios similares han estallado en Ciudades Designadas de Pureza en todo el país... Justo hace unos momentos, recibimos informes de incidentes en la Quinta, Sexta y Séptima Ciudad Designada de Pureza cerca de la capital. La conmoción ha atraído a espectadores, y las escenas están descendiendo en un caos total.

Esta era indudablemente una situación anormal. La necesidad de medidas de contraataque era tan obvia como el fuego en la oscuridad. Sin embargo, ni el liderazgo del Escuadrón de Decencia ni siquiera Mizukume podían decidir un curso de acción inmediato.

Porque—

"Mientras que el canto en sí se acerca peligrosamente a frases prohibidas y es absolutamente vulgar... no se ha reportado ningún incidente obsceno en ninguna de las Ciudades Designadas de Pureza."

No se estaban esparciendo ilustraciones lascivas. Nadie se estaba poniendo ropa interior en la cabeza ni desnudándose.

Todo lo que estaba sucediendo era gente gritando, como idiotas:

¿Qué hay de malo en sentirse caliente?!

"Estamos perdidos... No solo no podemos justificar la activación forzada de los PM de Choque, sino que ni siquiera sabemos cómo dirigir a los oficiales del Escuadrón de Decencia que monitorean las escenas..."

"...."



Mizukume cayó en un profundo silencio.

De hecho, esto no era algo en lo que pudieran intervenir imprudentemente. Con la frustración pública hacia la regulación sexual ya en un punto de quiebre, impactar a las multitudes ahora podría hacer que todo el sistema de control colapsara en un instante.

Pero más importante—¿qué tipo de disturbio era este?

En este momento, era impensable que esto no tuviera nada que ver con SOX. Pero si eran ellos, tenía aún menos sentido. Durante los últimos dos años, SOX había estado creciendo el resentimiento público hacia las restricciones sexuales, preparándose para una protesta masiva—o eso habían asumido.

¿Era esto una distracción? No, si fuera así, los movimientos eran demasiado desordenados. Desplegar personal tan escasamente por todo el país no tenía sentido estratégico.

Parecía casi que el único propósito era causar caos.

Justo cuando Mizukume estaba luchando por entender la situación—

Se escuchó un alboroto en la planta baja. La voz aguda de una mujer atravesó el aire.

"¿Dónde está Anna ahora mismo?! Déjame ver a Anna—déjame verla—!"

Esa voz ronca le resultaba familiar.

La última vez que la había escuchado fue hace dos años, durante una acalorada discusión con Anna.

Desde entonces, Anna nunca volvió a hablar de ella, así que Mizukume casi lo había olvidado...

"¿Qué es este ruido?"

"Ah, bueno... Ha estado viniendo aquí desde hace un tiempo, exigiendo ver a la oficial Anna... Últimamente, ha sido casi todos los días. No podemos exactamente despedir a la señora Sophia, pero la oficial Anna ha rechazado firmemente todas las reuniones, diciendo que no tiene nada de qué hablar..."

"Qué tonta "

Aunque Mizukume misma había jugado un papel en orquestar eso, la forma en que se desarrollaron las cosas en ese entonces hizo inevitable que Anna cortara lazos con su madre.



Ahora no era el momento de entretener a tales tontos.

"Desagradable. La situación podría escalar en cualquier momento. Ve y silencia la perturbación en la planta baja de inmediato."

Después de emitir la orden, Mizukume volvió su atención al misterioso alboroto que se desarrollaba en todo el país.

Podrían suprimirlo dispersando ilustraciones obscenas y activando PMs de Shock... pero habían pasado menos de seis meses desde el último secuestro de transmisión. Una operación de bandera falsa sería demasiado arriesgada.

Si esto fue obra de SOX, podría ser una trampa.

...Por ahora, todo lo que podían hacer era observar.

"¿Qué estás planeando... SOX? Okuma Tanukichi."

Como si buscara su figura entre las enormes multitudes, Mizukume miró con desdén el monitor.

•

Fase B de la Operación ABC—su propósito era la total distracción y desvío.

A simple vista, eran ciudadanos ordinarios. En verdad, todos eran fervientes partidarios de SOX.

Una calle principal, llena de tales personas, todas cantando:

¿Qué hay de malo en sentirse caliente?!

A corta distancia, en la azotea de un edificio—

Me quité la máscara del festival que había estado usando y solté un profundo suspiro. "Uf."

Mi cara sudorosa se encontró con el aire libre, y el alivio fue como despojarse de un par de calzoncillos sofocantes. Me veía lo suficientemente fresco como para protagonizar un comercial de afeitadoras.

"Logramos entusiasmar a todos los seguidores de SOX, ¿eh? Una vez que cruzan esa línea, el impulso solo aumenta. ¡Como una orgía!"

"¡Nunca hemos hecho una, idiota!"



Yutori me pateó. Yo respondí al instante.

"¡Hacemos una todos los días! ¡En mi cabeza!"

"Eres el peor..."

Rarako Mukuri, que había aparecido detrás de Yutori con su capa de toalla de baño, me lanzó una mirada despectiva.

Oye, oye, si me miras así, mi entrepierna va a iniciar una revolución industrial y se va a volver completamente steampunk.

"Bueno, lo que sea."

Yutori pisó mi espalda mientras dirigía su mirada hacia la caótica calle abajo.

"Al menos, parece que logramos encender la mecha en la Primera Ciudad Designada de Pureza."

"Sí. Estaba un poco preocupado de que los seguidores de SOX no pudieran soltarse, pero nosotros liderar la carga con '¿Qué hay de malo en sentir deseo sexual?!' fue la decisión correcta."

Este disturbio, que parecía una explosión natural de frustración pública, era—en realidad—una elaborada actuación escenificada.

En los últimos dos años, habíamos aumentado constantemente el número de seguidores de SOX. Ahora, los reuníamos en ciudades de todo el país y les hacíamos gritar "¿Qué hay de malo en sentir deseo sexual?!" para llamar la atención.

Esa fue la Fase B de la Operación H-ABC—su movimiento inicial.

Para alguien como yo, que había estado gritando "¡PENNNNNNNNE!" a la Brigada de Decencia durante casi dos años, esto no era nada. Pero me preocupaba si los seguidores ordinarios de SOX podrían hacer algo similar.

Sin embargo, los resultados fueron fantásticos. Los seguidores se habían aferrado a mi grito de guerra, ignorando a la confundida Brigada de Decencia mientras repetían el grito de sus almas—

Explotando con toda la frustración que habían tenido que tragar bajo esta "sociedad wholesome."

Está bien, me pregunto cómo estarán los demás.



A medida que hablaba, Yutori utilizó su PM para conectarse con los ejecutivos de SOX en otras ciudades.

El primero en responder fue—

"¡Chicle sin sabor × El Sol del Horizonte!"

La fujoshi más aterradora de todas—La Máquina del Amor—quien, junto a Otome Saotome, estaba supervisando la Quinta Ciudad Designada de Pureza.

•

"Oye, no te metas en mi llamada."

Otome, mientras observaba a los seguidores de SOX abajo gritando "¿Qué hay de malo en sentir deseo?!", apartó a La Máquina del Amor, quien—por una vez—parecía emocionada por algo no relacionado con delirios.

"¿Tanukichi? Sí, aquí las cosas van bien. Honestamente, comparado con cuando asaltamos la región norte hace dos años, esto es un juego de niños. Keisuke fue terco en quedarse en un lugar seguro hasta el final, ¡pero no hay forma de que me pierda esta loca orgía de idiotez en persona!"

Otome sostenía un cuaderno de bocetos, dibujando con entusiasmo a las multitudes retorcidas mientras desahogaban sus frustraciones diarias. Sabiendo que venían eventos aún más salvajes, sus trazos eran más enérgicos de lo habitual.

"Oye, Máquina del Amor, estoy ocupada—tú informa a Tanukichi."

Quizás acostumbrada a los caprichos siempre cambiantes de Otome, La Máquina del Amor tomó la llamada sin problemas.

"Los Mamíferos × Ciudad Designada de Pureza Segunda, Dominio Absoluto × Ciudad Designada de Pureza Tercera, y La Asociación de Lechuga y Tocino de Madres × Ciudad Designada de Pureza Cuarta—los partidarios de SOX en cada ubicación están causando caos con éxito. Tan emocionante."

["...¿Estás emocionado por el éxito de la operación, o es este un tipo diferente de emoción?"]

El actual líder de SOX, sonando confundido, recibió una respuesta audaz:

"Ambos."



Ciudad Designada de Pureza Sexta.

Fuwa Hyouka, finalmente habiendo logrado encender el alboroto, escuchó el clamor distante mientras recibía la llamada de Yutori.

"Sí. Bueno, comenzamos un poco más lento que los demás, pero lo logramos."

["¿Algo salió mal? ¿Tus jugos reprimidos lanzaron un ataque retrasado a tu ropa interior o algo así?"]

Justo después del comentario lascivo natural de Tanukichi, ruidos violentos de jaula resonaron a través del PM. Fuwa esperó a que se detuvieran antes de continuar con calma.

"No, es solo que... mi voz cuando dije por primera vez '¿Qué hay de malo en sentirme caliente?!' sonó tan espeluznante que no logró romper el sentido de vergüenza de los partidarios de SOX."

Un breve silencio siguió al informe impasible de Hyouka. El otro lado parecía inseguro de cómo reaccionar, aunque la explosión de risa de Rarako era audible.

["Eh... ¿entonces, está la operación en marcha ahora?"]

La voz de Tanukichi, ahora sonando preocupada después de sobrevivir a la golpiza.

"Sí, sin problemas. Me di cuenta de que no estaba capacitado para liderar la carga, así que pedí ayuda."

Fuwa miró hacia atrás.

Allí estaban los graduados de la Academia Tokioka.

Algunos, como Fuwa, habían logrado avanzar a la educación superior. Otros, debido a las repercusiones del incidente de hace dos años, estaban atrapados en vidas sin futuro. Sus sentimientos hacia SOX eran, sin duda, complicados; sin embargo, todos habían acordado ayudar.

Por una simple razón: el deseo de libertad sexual era irremplazable.

Ahora, unidos, cantaban:

¿Qué hay de malo en sentirse caliente?!

Y así, la Sexta Ciudad Designada de Pureza fue arrastrada por el motín de los partidarios de SOX.



"Se sentía nostálgico. ¿Hace dos años... no, tres años ya? Cuando los estudiantes de la Academia Tokioka se unieron para buscar revistas para adultos en el Bosque Yatsuga. Pensar que hemos llegado tan lejos, todo por curiosidad."

Al escuchar las palabras de Fuwa, los graduados rieron incómodamente, recordando la idiotez de aquellos días. Hyouka sonrió débilmente antes de hablar nuevamente en el PM.

"Empezamos tarde, pero ahora todo está bien. Por favor, hazle saber a Annie que no hay problemas de nuestra parte."

•

"¡Todo está perfecto! ¡La voz de Fuwa llegó fuerte y clara!"

Ese día, Annie no se había lanzado al caos. En cambio, se había atrincherado en la división técnica de SOX en la Ciudad Designada de la Séptima Pureza.

En la mesa de trabajo frente a ella, filas de las bebidas especiales "Reina de la Erección" de la Familia Onigashira estaban listas. Los preparativos para el campo de batalla estaban completos.

Annie estaba actualmente en medio de activar completamente la Fase B de la Operación H-ABC, movilizando toda la fuerza de la división técnica de SOX. El disturbio en la Ciudad Designada de la Séptima Pureza había sido dejado a los miembros técnicos de reserva, pero hasta ahora, no había problemas: los seguidores de SOX estaban causando caos como se había planeado.

"¡La Séptima está bien, y la Octava también va sin problemas!"

A medida que Annie conectaba la llamada—

["¿Qué hay de malo en sentirse caliente?!"]

["¿Qué hay de malo en sentirse caliente?!"]

["¡Está bien ser podrido!"]

["¡Como el yogur!"]

["¡Está bien porque está podrido!"]

Las voces de los gemelos que supervisan la Octava Ciudad Designada de Pureza resonaron, llenas de alegría.



["Esos dos están dando todo de sí..."]

Yutori sonó exasperado.

["Quiero decir, me alegra que se estén divirtiendo, pero... ¿cuántas veces me han desflorado en su imaginación? ¿Cuántos agujeros inapropiados me han forzado a entrar para mi "ceremonia de graduación de virginidad"...?"]

La voz dolorida de Tanukichi resonó.

["Umi-chan... Sora-chan..."]

Rarako aún no había procesado completamente el lado podrido de sus dos amigos.

"¡Bueno, de todos modos! ¡Keisuke y Nadeshiko de la Novena Ciudad Designada de Pureza están enojados! ¡Están enviando quejas con niveles de ira de "castración forzada"!"

["¿Eh!? ¿Qué!? ¿Acaso arruinamos la preparación o algo así...?"]

El informe de Annie sumió a Tanukichi en un pánico.

Si Keisuke Onigashira—comandante supremo del Grupo Onigashira—y Nadeshiko Kajou—madrastra de la original "Blue Snowfield"—estaban enojados, incluso Tanukichi no podía mantenerse tranquilo.

"¡No! ¡Al contrario! ¡Están enojados porque estamos demasiado preparados y quieren apresurar las cosas!"

["¡E-eso es demasiado impaciente! ¡Tienes que tomarte tu tiempo antes de la inserción, aflojar las cosas adecuadamente! ¡Eso es educación lasciva básica! ¡Agujero frontal o agujero trasero, el principio es el mismo!"]

Tanukichi suspiró aliviado antes de continuar.

["Entonces, ¿aparte de la emoción prematura de esos dos, no hay problemas?"]

Annie sonrió.

"¡Sí! ¡La interferencia de Shock PM a gran escala está lista, y los globos para distribución nacional están preparados! ¡Podemos lanzar en cualquier momento!"

["¿Como una eyaculación?"]

"¡Con un sploosh-sploosh y un squish-squish!"



["¡Genial!"]

["¡Bonito mi trasero, idiotas! ¡Usen una mejor redacción!"]

La voz alegre de Tanukichi chocó con la respuesta de Yutori.

Escuchándolos, Annie se rió, olvidando el arduo trabajo que tenía por delante.

Porque—

"Solo un poco más."

Una vez que los disturbios de los partidarios de SOX tuvieran la atención total de la nación, provocarían un alboroto aún mayor. Y en medio de ese caos, la operación pasaría a la Fase C...

"¡Japón volverá a ser la nación lascivamente avanzada de mis sueños!"

Ese pensamiento solo la llenó de una alegría inconmensurable.

•

Después de recibir informes de todos los frentes, solté un suspiro de alivio—y casi dejé caer mis pantalones por la pura inercia.

Los partidarios de SOX que habíamos dispersado por todo el país estaban perdiendo la cabeza con éxito.

El Escuadrón de Decencia estaba en alta alerta, los transeúntes se estaban reuniendo para el espectáculo, y toda la escena se estaba transmitiendo a través de mensajes privados, asegurando que todos los ojos estuvieran sobre nosotros.

Si la Fase B continuara a este ritmo, su objetivo—desviación y desinformación total—sería un éxito rotundo.

"Ahhh, esto es malo. Me estoy excitando."

En el momento en que dije eso, un dolor agudo atravesó la parte posterior de mi cabeza.

"¿Qué demonios te pasa!?"

"Ya estoy harto de ti..."

El rostro de Yutori se volvió de un rojo brillante, y Rarako se echó atrás horrorizada.



"¡No, no, no! ¡No es que realmente me haya excitado! ¡Solo me emocioné tanto porque la operación va bien, y lo expresé de una manera pervertida!"

Mi corazón latía con fuerza, y mi entrepierna se estaba inflamando—¡pero no de ese tipo de inflamación!

"Eres tan impaciente como Keisuke y Nadeshiko, Tanukichi."

"Espera, ¿acabas de decir casi 'prematuro'!? ¡Lo hiciste, ¿verdad!? ¡Admítelo, Yutori!"

"¡Cállate!"

Quizás fue la adrenalina, pero no pude resistir la tentación de provocarla—solo para ser aplastado instantáneamente. Mientras Yutori hundía su talón en mi espalda, protegí mis joyas a toda costa.

"De todos modos, es demasiado pronto para celebrar. El verdadero desafío comienza ahora."

Yutori miró a Rarako.

"Lo siento por esto. Acabas de unirte a SOX, y ya te estamos lanzando al evento principal."

"¡No, para nada!"

Rarako apretó los puños frente a su cara, con los ojos ardientes.

"¡Si acaso, tengo ganas de desnudarse! ¿Cuándo es mi escena desnuda?"

"Eh, bueno... Tal vez si surge...?"

A medida que el ataque de Yutori flaqueaba, aproveché el momento para ponerme de pie.

"Está bien, Rarako está emocionada, así que vamos a movernos."

¡Sí! "¡Entendido!"

Al escuchar mis palabras, Rarako y Yutori asintieron y comenzaron a prepararse para moverse.

Durante el caos de los disturbios de los partidarios de SOX, los miembros centrales de SOX se reunirían en nuestro lugar objetivo.



Para ejecutar la Fase C de la Operación ABC—y poner fin a todo.

¡Nuestro objetivo es el agujero más grande de Japón!

Un agujero protegido no solo por simples Cinturones de Castidad de Choque, sino por las defensas de castidad más poderosas de la nación.

Un agujero de la más alta pureza en la región norte.

Alrededor de él estaban la mayor y más apasionada reunión de partidarios de SOX en esta operación.

Bien, entonces, Mizukume-san. La verdadera batalla comienza ahora.

La Fase B de la Operación H-ABC—su propósito era una distracción absurdamente exhaustiva y una gran desorientación.

¿Dónde termina el juego previo y dónde comienza la penetración cruda, sin condón, de la Fase C?

¡Vamos a descubrirlo de primera mano!

•

Algún tiempo después de que Tanukichi y SOX comenzaran su movimiento encubierto—las altas esferas del Escuadrón de la Decencia, tras esperar interminablemente a que los disturbios se calmaran—solo para ver cómo crecían e incluso absorbían a los transeúntes—comenzaron a sentir una inquietud creciente.

Justo cuando Mizukume y los demás estaban considerando una represión forzada a pesar de los riesgos—

Un enorme número de senos y testículos apareció en los cielos sobre los disturbios.

¡Esto tiene que ser obra de SOX!

Frente a la pantalla del monitor que mostraba objetos lascivos flotantes, los subordinados de Mizukume gritaron al unísono.

La escena ante ellos era tan obscenamente desvergonzada que desafiaba toda razón.

Flotando con tranquilidad sobre los disturbios había globos modelados a partir de testículos— fábricas de un líquido blanco que produce vida—y los senos que alimentaban la vida con un líquido del mismo color.



No era solo un puñado.

Cientos de ellos flotaban sobre cada disturbio, espaciados lo suficientemente densamente como para cubrir ciudades enteras, manchando el cielo nocturno de Japón—una nación de pureza—con depravación.

"¡Alerta a todo el personal del Escuadrón de Decencia en espera! ¡Supriman esta locura de inmediato!"

"No, espera."

Mizukume contuvo a sus agitados subordinados y miró con desdén los objetos que ahora estaban siendo liberados de los globos.

Al notar esto, los subordinados se pusieron aún más frenéticos.

"¿¡Esos bastardos de SOX han perdido la cabeza!? ¡Todo esto solo activará los Cinturones de Castidad Electrificados!"

Lo que llovió fueron productos lascivos de todo tipo imaginable.

Las ilustraciones indecentes características de SOX eran un hecho, pero esto no era solo papel.

Calzoncillos de mujeres, bóxers de hombres y lo que parecían ser retazos de trajes de baño que ya no se fabricaban.

Dispositivos de resina sintética destinados a ayudar a la liberación masculina—onaholes nostálgicas— rebotaban de manera blanda en el suelo, mientras que condones personalizados estampados audazmente con el nombre del Grupo Onigashira danzaban por el aire.

Era un espectáculo de pesadilla que drenaba todo sentido de realidad y cordura de los espectadores.

Increíblemente, miles de estos objetos obscenos cayeron de los globos como granizo, incitando aún más a las multitudes que cantaban:

¿Qué hay de malo en sentirse caliente?!

Algunos gritaron "¿A quién le importa!?" mientras miraban su arte erótico favorito. Otros jugueteaban con los onaholes que habían recogido, probando su calidad antes de unirse al canto.



La lluvia de suciedad no mostraba signos de detenerse, alimentando la perversa emoción del pueblo.

Pero—

Ninguno de los degenerados en los monitores colapsó por electrocución. Siguieron gritando, llenos de energía:

¿Qué hay de malo en sentirse caliente?!

Una tensión de "No puede ser..." llenó las altas filas del Escuadrón de Decencia.

"¿Podría SOX haber desactivado los PMs Electrizantes en un área tan vasta...?"

Mientras los ejecutivos estaban atónitos por el perverso poder tecnológico de SOX, uno de ellos inclinó la cabeza, palideciendo.

"Espera... ¿la revuelta se está expandiendo?"

La multitud, que solo había estado creciendo lentamente, ahora se hinchaba más allá del marco del monitor. No solo los alborotadores existentes—incluso los transeúntes que observaban a través de los PMs se estaban uniendo, atraídos por las ofertas obscenas. Increíblemente, el impulso no mostraba signos de desaceleración.

"¿Qué está pasando!? ¿Vieron la falta de electrocución y asumieron que la 'enfermedad' no es real!? Transmisiones de emergencia por PM—¡ahora! Repetir que los síntomas aún pueden ocurrir incluso sin las descargas!"

"...."

La orden del subordinado #1 no estaba equivocada, pero Mizukume sabía que no lograría mucho.

Durante dos años, el terror del Virus de la Lascivia Pública había sido martillado en el público.

Pero esos mismos dos años también habían forzado a las personas a una castidad absoluta a través de los Cinturones Electrificados. Esa frustración acumulada ahora fácilmente superaba el miedo a la enfermedad o a las descargas, como se demostró cuando las multitudes ignoraron los ruegos de Rarako durante el concierto para entregarse a la depravación.

"¡D-¡No entren en pánico! ¡Hemos preparado esto! La desactivación masiva del PM no puede durar más de 30 minutos—¡y mucho menos una hora! ¡Contacten a la División de Tecnología PM! ¡Anulen el hackeo y electrocuten a estos idiotas!"



"¡Ya ordenado! El patrón del hackeo no ha cambiado—la neutralización debería tomar menos de una hora—"

"¡Apresúrense! ¡Aplasten este motín AHORA!"

Mientras el Subalterno #1 jadeaba, Mizukume observó en silencio antes de levantarse.

Con un movimiento casual, le quitó un bastón a un guardia en la puerta y—

"Cesen este estruendo agudo."

"¿Guh!?"

—lo estrelló contra la entrepierna del Subalterno #1.

Incluso los miembros de alto rango del Escuadrón de Decencia llevaban Cinturones Electrificados (función de descarga apagada durante las operaciones, pero aún duraderos). Un golpe con un bastón no debería romperlo ni causar dolor, pero—

"¡A-Ahh...!"

Combinado con la intención de matar de Mizukume, el Esbirro #1 se desplomó, agarrándose la entrepierna.

"Ah, cierto. Tú también llevas juguetes."

Luego presionó la punta del bastón contra su pecho—

"¡E-Espera, ¡Señora Mizukume! ¡Mis descargas no están desactivadas! ¡No eso—!"

"Activar."

—y vibró.

El "interruptor de motivación" que estaba bajo el bastón estimuló directamente la entrepierna del Esbirro #1.

"¡GYAAAAAAAAHHH!?"

A medida que la electricidad devastaba su cuerpo, finalmente cayó el silencio en la habitación.

"¿También deben perderse en esta locura?"

Tirando el bastón a un lado, Mizukume regresó languidamente a su asiento.



Observó los monitores, absorbiendo informes.

Dos años de castidad. Mentalidad de rebaño. Rumores de que el Virus de la Lujuria Pública era falso. Creciente desconfianza hacia el gobierno—

Todos estos factores alimentaron la expansión de los disturbios.

"....."

Pronto, notó un patrón crítico en la avalancha de información.

Cerca de la capital, en las 5ª, 6ª y 7ª Ciudades de Pureza, las marchas desordenadas que gritaban "¿Qué hay de malo en sentir deseo?!" se acercaban a la capital— como si fueran atraídas por los bienes lascivos, rodeándola lentamente.

Aún solo una pista, pero si no se controla, la capital estallaría y los disturbios podrían fusionarse.

"...¿Es este su objetivo?"

Con la mano en su manga, Mizukume dio órdenes:

"Abandonen las otras Ciudades de Pureza. Retiren a todo el personal del Escuadrón de Decencia para suprimir las afueras de la capital."

Con personal limitado, este fue un movimiento desesperado.

Si SOX tuviera aún más reservas...

A medida que Mizukume se recostaba, acariciaba el "último recurso" escondido en su manga como un alivio para el estrés.

.....

Alrededor de una hora después de que los disturbios comenzaran su expansión anormal, la División de Tecnología PM finalmente informó avances en la restauración de la función de electrocución.

Justo cuando el Subalterno #2 vitoreaba "¡Desplazarse!"—

"¡Emergencia! O... ni siquiera sé si esto sigue siendo una emergencia...!"

El Subalterno #3, medio riendo de confusión, transmitió un informe de una rama del Escuadrón de Decencia en el Yermo del Norte—donde se mantenían en cuarentena a los "infectados".



"¡Un número masivo de globos apareció sobre la zona de cuarentena, y... se esparcieron una cantidad obscena de condones!"

Al principio, sospechaban que SOX había secuestrado las comunicaciones para difundir desinformación.

Pero luego—

¿"Condones?"

"Sí."

"¿Nada más?"

"Solo condones. Solo condones lloviendo..."

Las imágenes pronto lo confirmaron: el cielo llovía condones, pintando el suelo de tonos vulgares.

"¿...Están locos?"

Aún Mizukume frunció el ceño ante la absurdidad.

Esto no era solo inútil—

Tanukichi, el líder de SOX, era el hijo de un legendario terrorista de chistes obscenos.

Hace una década, su padre había sido arrestado tras esparcir condones frente a la Dieta Nacional—un acto patético de desafío. Para Tanukichi, esto debería haber sido un símbolo vergonzoso de fracaso.

¿Entonces por qué?

Minutos después, aprenderían la verdadera razón—

Ni desafío ni anticoncepción.

•

"Pronóstico de hoy: cielos despejados, ¡seguido de condones!"

En el Yermo del Norte, una mujer se reía mientras los condones la llovían.

En el centro de la zona de cuarentena, Ayame Kajou sonreía bajo la lluvia de condones.



Junto a ella, Kosuri Onigashira hizo una mueca al ver un paquete de condones estampado:

"¡GRUPO ONIGASHIRA ESPECIAL!"

"¡Ese viejo asqueroso...! ¡Usando nuestro nombre familiar para esto...!"

Sin embargo, Ayame estaba emocionada.

"¡Mira! ¡Estos se llaman 'CondΩm No. 3'! ¡Me encanta este sentido de nombrar!"

Estiró uno—20 pulgadas de largo, del tamaño de un caballo, completamente inútil para la anticoncepción (o el placer).

Entonces, llegó un mensaje privado de Annie Brown:

["¡Hola, ustedes dos! ¿Listos!?"]

"¡Por supuesto! ¡Cada agujero está goteando—no se necesita lubricante!"

"Suena como una nueva leyenda urbana..."

Pronto, los murmullos se extendieron por la zona de cuarentena:

"¿Espera, ¿los mensajes privados realmente se desactivaron!? ¡Y ni siquiera necesito el baño!"

"¿Crees que es seguro? ¡Oye, intenta excitarte!"

"¿Eh? Después de dos años de nada, no puedo simplemente—"

Ayame se volvió hacia Kosuri.

¿Saben cómo usar estos, verdad? Mantenemos el plan en secreto.

"No hay problema. Annie entrenó a los 'amigos' que hicimos aquí. Han difundido la noticia al estilo de las ratas."

"Entonces, vamos a movernos."

Ayame se puso con entusiasmo su disfraz de "Hombre-Pene", usado durante la manifestación de SOX.

"¡Incluso si paso el título de 'Blue Snowfield', sigo siendo un pervertido de corazón! ¡Tengo que vestirme acorde para el gran escenario!"



Kosuri suspiró.

"¿En serio vas a usar eso para encontrarte con Tanukichi después de dos años?"

"¡Obviamente! ¡Es mi obra maestra!" (obra maestra = la obra más importante de un artista o escritor)

Ella movió los brazos fálicos.

Kosuri sonrió con desdén.

"Entiendo que te sientas avergonzada, pero si actúas demasiado poco femenina, podría dejar de verte como a una chica~"

"¿Qué—!? ¡Eso no—!"

Sonrojada, Ayame recordó el harén de admiradores de Tanukichi.

Después de un poco de discusión, se acercó el "jefe de la aldea" de la zona de cuarentena.

"¡Todos están listos! ¡Nos movemos a tu orden!"

"¡Entonces vamos! ¡Hacia el agujero más puro de Japón—el Túnel Ao!"

A medida que la multitud rugía, Ayame recordó.

Cuatro años desde su primer truco de broma lasciva.

De gritar "¡Pene!" en público a esto—

Recuerdos de arte erótico, una doble vida en la Academia Tokioka, y esos amigos que se quedaron con ella a través de todo pasaron por su mente.

"Quiero beber su maldito café y charlar sobre cosas pervertidas de nuevo..."

Aún después de esto, la normalidad era poco probable.

Los SOX seguían siendo criminales. Reconstruir la "decencia" sería un infierno.

Y aún le debía a su mejor amiga—engañada y herida—una deuda que no podía saldar.

Pero por ahora—

Por el estúpido plan que Tanukichi se negaba a abandonar—



Por el futuro lascivo y libre que una vez soñó en soledad—

"¡AQUÍ VAMOS! ¡PENESSSSSSSSS!"

Dirigiendo a las masas injustamente en cuarentena, el Hombre-Pene Ayame dio su primer paso hacia adelante.

•

"¡Informe! ¡Otro informe!"

A medida que llovían condones y crecían los disturbios, el Escuadrón de la Decencia—paralizado esperando la restauración del PM—recibió otra actualización absurda:

"Los en cuarentena en el Yermo del Norte están marchando hacia el túnel— ¡simultáneamente en toda la región!"

"¿QUÉ!?"

"¡Es como si los condones fueran una señal!"

"¡Señal o no, activa forzosamente todos los PM en el Yermo del Norte!"

"¡Estamos intentando! Pero—!"

"Naturalmente, están desactivados."

Las palabras de Mizukume silenciaron la sala.

Con un número de guardias muy inferior al de las personas en cuarentena, el Escuadrón de Decencia había confiado en los Cinturones Electrificados. Sin ellos, nada podría detener la marcha.

"¡Está bien! ¡Incluso la zona más cercana está a más de una hora del túnel!"

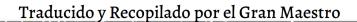
El subordinado #2 contactó a la División Técnica—

"¡Acabamos de neutralizar el hack! ¡Los PM en la 5ª Ciudad de Pureza ahora electrocutarán a los alborotadores! Cuenta regresiva: 5, 4, 3—"

A medida que la cuenta regresiva llegó a cero, gritos estallaron en la pantalla—

Pero-

...¿Por qué solo algunos están recibiendo descargas!?



La mayoría de los alborotadores seguían gritando, sin inmutarse.

¡"¡El hackeo no fue deshecho! ¡Explica!"

¡"¡S-Sí lo fue! ¡El sistema está restaurado! ¡Mira, muchos están recibiendo descargas!"

Es cierto—algunos colapsaron, pero los disturbios se intensificaron.

"...Hagan que los agentes de campo inspeccionen los PMs de los alborotadores."

Minutos después, llegaron informes increíbles:

"¡Los que no recibieron descargas tienen condones dentro de sus PMs! ¡La marca del Grupo Onigashira! ¡Debieron insertarlos durante la desactivación!"

"¡Imposible! ¡Los PMs no estaban diseñados para tales juguetes—!"

"¡Probablemente aprovecharon la ventana del hackeo! N-Nos distrajimos con los productos lascivos—pensamos que solo los estaban probando—"

El subordinado #2 cortó la llamada, dándose cuenta de las implicaciones:

El motín en la Tierra del Norte no terminaría en una hora.

Cientos de miles de personas injustamente en cuarentena—armadas con condones—marchaban para reclamar su libertad.

El túnel Ao, aún operativo para suministros, estaba fuertemente custodiado—pero nadie anticipó una avalancha humana.

Si lograban romper las barreras—

El Virus de la Lascivia Pública sería expuesto como un engaño, derribando todo el régimen de "pureza".

Los políticos, los líderes del Escuadrón de Decencia—hasta Mizukume—enfrentarían consecuencias.

"...Nuestra derrota fue sellada hace dos años."

La verdadera amenaza no era el hackeo del PM—eran las personas, listas para explotar. SOX ya había ganado.

El error de cálculo de Mizukume: esperar un asalto directo a la capital.



En cambio, SOX había golpeado de lado—a través de la farsa.

Despacha la unidad de élite de Anna al túnel. Gana tiempo para su destrucción.

A medida que la habitación se agitaba, Mizukume acarició el "último recurso" en su manga.

Parece que debo usar esto...

Nadie la escuchó.

Nadie pudo detenerla.

•

Veo. Así que el objetivo de SOX era liberar a las personas aisladas en las tierras del norte.

Anna, que había estado esperando en el puesto de avanzada del Escuadrón de Decencia, procesó la información con calma después de recibir explicaciones y órdenes de sus superiores, sin un atisbo de pánico.

Si aquellos en cuarentena bajo el pretexto de "llevar un virus" desmentían la mentira con sus propios cuerpos, esta "sociedad saludable" se desmoronaría al instante. SOX probablemente había apuntado a esto desde el principio. Si es así, debe haber habido miembros enviados a las tierras del norte antes de que la región fuera sellada hace dos años. Lo había sospechado durante un tiempo: Kajou Ayame, que no había mostrado actividad notable en estos últimos dos años, estaba indudablemente entre ellos. No importa cuántos escondites fueran asaltados, no se podía encontrar rastro de ella.

Lo que significaba—

Okuma Tanukichi y Kajou Ayame inevitablemente se reunirían en ese túnel.

Convencida de esto, Anna llamó a Tsukimigusa Oboro, la vicecapitana de su escuadrón:

"Tsukimigusa, prepárate para salir."

"¿Eh? Oh, ¡s-sí! Solo déjame terminar este bocadillo!"

Oboro respondió lentamente, con la boca llena de dulces de té. Anna la empujó hacia adelante. "¿Apresúrate, por favor?"

"¿Anna-sama? Pareces... inusualmente feliz?"

Aún ahora, Oboro seguía masticando, inclinando la cabeza. Anna sonrió débilmente.

"Bueno, nunca soñé que las cosas se desarrollarían tan convenientemente para mí. Con todo este caos, nadie notará si algunas personas desaparecen por un tiempo, ¿verdad?"

Ya sea que sirviera al Escuadrón de Decencia como enemiga de SOX o que obedeciera las órdenes de Mizukume—

Su resolución de hace dos años no había vacilado ni un ápice.

La conclusión a la que había llegado podría haber sido escapismo, pero—

Para el futuro tranquilo que ella imaginaba, Anna lo tomaría con sus propias manos.

Con cientos de tropas de élite a su lado, dio su primer paso hacia adelante.

•

Distrito de Pureza Décimo—una ciudad que alberga el túnel que conduce a las tierras del norte.

Todos los ejecutivos de SOX, excepto Annie, se habían reunido aquí después de incitar el caos a nivel nacional.

Esta era la Fase C de la Operación Lewd ABC: el objetivo final, Penetración del Túnel.

El perímetro del túnel estaba cerrado por un alto muro—construido apresuradamente por el Escuadrón de Decencia dos años antes—y puertas de acero que solo se abrían para los trenes de suministro. Puertas tan castas que harían sonrojar a una monja.

Ahora, esta fortaleza improvisada estaba sitiada por partidarios de SOX que gritaban:

"¿Qué hay de malo en sentirse caliente?! ¡Abre las malditas puertas!"

Puro caos.

En la vanguardia, me encontraba ante las enormes puertas de acero, liderando la carga con un grito de guerra:

"¡Wasshoi! ¡Pistón! ¡Wasshoi! ¡Pistón!" ("Wasshoi" es una exclamación japonesa utilizada como un grito de poder, especialmente durante festivales japoneses cuando la gente lleva o mueve objetos pesados como santuarios portátiles)

No, no había perdido la cabeza.



Este era el canto esencial para asaltar la fortaleza con nuestra arma de asedio: La Montaña del Pene.

Déjame explicar La Montaña del Pene.

Esta monstruosidad era un palanquín con ruedas que llevaba un enorme pene de madera hecho de troncos agrupados. Mangos (con forma de penes, por supuesto) adornaban sus lados, permitiendo que docenas lo empujaran. Cuando se embestía con toda su fuerza, funcionaba como un ariete de poder inigualable.

¿Su creadora? Kajou Nadeshiko—la madrastra de Ayame—quien había traído esta abominación aquí en medio del caos. Inspirada por los santuarios de penes de las Aguas Termales de Akekado, La Montaña del Pene ahora latía con la intención de profanar la castidad del túnel.

"¡Wasshoi! ¡Pistón!"

Junto a mí, Nadeshiko y su equipo de turismo de aguas termales empujaban a la bestia fálica. Juntos, entregamos un asalto de pistón implacable a la fortaleza.

Pero—

"¿RAAAAAAAH?!"

Un torrente de agua nos golpeó desde las paredes de la fortaleza. Mangueras sobresalían de las rendijas como penes esperando una felación. La presión superaba incluso la eyaculación más exagerada del hentai, atacándonos sin piedad.

Nuestras fuerzas disminuían bajo la inundación. Para cuando la punta de La Montaña del Pene alcanzó la fortaleza, nuestro impulso se había desvanecido. Incluso con la inercia, nuestro poder se redujo a la mitad.

Las cuerdas tiraron del carnero hacia atrás para otro embiste, pero el resultado fue el mismo. Después de intentos repetidos, la agotamiento se hizo presente. ¡Maldita sea, solo llega al clímax ya!

¡La primera ola ha terminado! ¡Retirada—segunda ola, carga!

A medida que nos retirábamos, Yutori dirigió la segunda unidad de Cock Mountain. (Tres gigantescos falo en total)

¡Hey, Tanukichi! ¿Estás bien?!

Yutori se apresuró, seguida por Fuwa Hyouka, Saotome Otome y Rarako.



El agua está peor de lo que pensábamos. Necesitamos dulces para recuperarnos... ¿Tienes algo más?

Ugh... Quiero escuchar chistes nuevos sobre penes...

"...."

Los ojos de Yutori se movieron, debatiéndose entre si me daba un puñetazo.

Entonces, la voz de Annie crackeó a través del PM:

["¡WOOOO! Marcha de muerte de interferencia PM a nivel nacional—¡Annie lo logró! ¡Tanukichi, recompénsame con esperma congelado! ¡Hay que criarlo bien, ¿vale?!"]

¿De qué demonios estás hablando, idiota?!

["¡No te preocupes, también compartiré la virginidad de Yutori!"] (Refiriéndose a su plan de poligamia)

"¡ERES UN IDIOTAAAA!"

Annie debió estar delirando por la guerra electrónica. Claro, el esperma se parece a renacuajos, ¡pero no puedes criarlos! No se convertirán en ranas, ¡idiota!

Mientras Fuwa sacudía la cabeza ante las payasadas de Annie:

"Te lo dije, Annie. Mi bebida nutritiva habría prevenido este agotamiento."

["¡Fuwa, NO! ¡Esa cosa es dura! La última vez que la probé, casi rompo mi voto de 'No Masturbación' y me volví a modo de hermana de pole!"]

"¿QUÉ?! ¿DESDE CUÁNDO ESO ES UNA COSA?!"

"¡Yo también! Annie, ¿qué has estado haciendo?!"

Los ojos de Yutori y Rarako se salieron de sus órbitas.

["¡Me puse tan caliente que pensé que mi himen se derretiría!"]

"¿Oh? Por favor, elabore."

Otome se inclinó, intrigada.

"¡CÁLLENSE LA MALDITA BOCA, TODOS USTEDES!"



Yutori jugueteaba con el PM, pero cortar a Annie no era una opción—ella era vital para la coordinación. A medida que su absurda diatriba continuaba, mi corazón latía con fuerza y mi entrepierna palpitaba.

"Mi corazón está latiendo con fuerza y mi entrepierna está palpitando."

"¡DEJA DE EXPRESAR TUS PENSAMIENTOS DEGENERADOS!"

Ah, nada como hablar groseramente para aliviar el cansancio.

Yutori me metió caramelo en la boca (¡como en una escena de hentai!) y miró con desdén a la fortaleza.

"Aún así, este lugar es duro. Más difícil de lo esperado."

"¿Como un pene erecto o pezones duros? Espera, ¡lo siento!"

Me disculpé en el momento en que la mano de Yutori se movió. Puedo aprender. (Aún así, me golpearon.)

"El agua es más efectiva de lo previsto. Estamos bloqueando sus disparos de Taser con escudos de goma, pero..."

Fuwa jugueteaba con su Cond Ω m III, un dispositivo de interferencia PM.

"Hyouka, ¿algún avance en el análisis de los fetiches del equipo de agua?"

El plan de Otome era distraerlos con bocetos lascivos, pero Fuwa lo desechó:

"Las rendijas de las flechas son demasiado pequeñas para ver sus rostros. Incluso si dibujas algo, sería difícil lanzarlo. Baja eficacia."

"Hmm... cierto. ¿Y ahora qué? El tiempo es limitado."

Asentí ante la frustración de Otome.

A pesar de que el agua reducía a la mitad el poder de La Montaña del Pene, los ataques repetidos romperían la fortaleza. Los partidarios ya estaban sondeando puntos débiles; dado tiempo, el éxito era inevitable.

Pero teníamos prisa.

El escuadrón de élite de Anna estaba en camino por aire. La escucha de Annie confirmó que habían salido hace un tiempo.



"Tenemos que romper antes de que llegue Anna-senpai."

No solo porque se volvería más difícil—

No quería pelear con ella.

Anna se unió al Escuadrón de Decencia y obedeció a Mizukume porque la lastimé hace dos años. Incluso si me resentía y buscaba venganza algún día, me negué a enfrentarla de frente—especialmente no en este asedio desigual.

"Pero debemos neutralizar esa agua."

Mientras nos devanábamos los sesos como vírgenes angustiadas por condones perdidos—

"¡Yo iré!"

Rarako golpeó el suelo con su pie.

"¡Yo distraeré al equipo del agua! ¡Atacan mientras están enfocados en mí!"

"E-espera, eso es demasiado peligroso—"

Ella presionó un dedo contra mis labios.

"Mírame brillar."

Despojándose de nuestras protestas, Rarako cargó. Con la ayuda de los fans, montó un palanquín improvisado y adoptó poses.

Pero-

"¿Eh?! ¿¡POR QUÉ!?"

Su grito furioso resonó sobre la multitud.

El agua apenas titubeó, deteniéndose por unos segundos antes de reanudar su bombardeo.

Rarako intentó repetidamente, luego regresó furiosa.

"¿Cuál es su problema?! ¡BASTARDOS IMPOTENTES!"

¡Incluso usó una palabra prohibida!



"No hay necesidad de desesperarse," dijo Fuwa sin emoción. "Tu destello-tease sobresale en atractivo explosivo, no en atención sostenida. Apenas podían verte. Simplemente mala compatibilidad."

"...¿Así que estás diciendo..."

Rarako agarró su toalla.

"¿Tengo que ir completamente desnuda?!"

"¡NO NO NO NO!"

Yutori y yo la tackleamos.

"¿¡Por qué no?! ¡Estamos fuera de tiempo!"

"¡Sí, pero no tan desesperadas!"

"¡NO MUESTRES TU PIEL DESNUDA! ¡IDOL O NO, TEN UN POCO DE DECENCIA!"

"...Está bien. Si la piel está prohibida, ¿qué tal el cabello?"

"1?"

Yutori y yo nos congelamos ante su audaz pregunta. Fuwa y Otome se acariciaron la barbilla. ¡Oye, no solo asientas—ayuda a detenerla!

"¡El cabello no es piel! ¡Y me destacaré incluso en una multitud!"

¡ESE NO ES EL PUNTO!

¿Entonces, cuánto puedo desnudarse?

¡Dios, no teníamos tiempo para este tipo de debate de "trasero vs. tetas"!

A medida que luchábamos—

¡Deja de perder el tiempo con ese elegante palanquín! ¡Quiero ir a buscar a mi hija ya!

¿¡Nadeshiko-san?! ¿¡No estabas conteniendo las reservas!?

Kajou Nadeshiko estaba allí—no en su elegante kimono, sino:

¿Uh... tu atuendo...?



¿Esto? Eh, este alboroto me ha emocionado.

Con una espada de madera en la mano, el cabello alborotado, el torso envuelto en un sarashi ajustado. Una auténtica delincuente. (Sarashi = un paño blanco usado alrededor del torso)

Hola, chica exhibicionista.

"¡Eek?!"

Rarako chilló bajo la mirada de Nadeshiko.

"Escuché tu plan. ¿Distraer sin desnudarte demasiado, eh? No es mi estilo, pero tengo una idea. ¿Quieres escucharla?"

"¡Sĺ!"

Después de un intercambio en voz baja, el rostro de Rarako se iluminó.

"Esa es la idea. Yo lideraré el tercer ataque de Cock Mountain—tú distraes su puntería. Requerirá valor. ¿Puedes hacerlo?"

"¡Haré cualquier cosa para destacar!"

"Claro que sí. Ese es el espíritu."

Antes de que pudiéramos reaccionar, Nadeshiko y Rarako salieron corriendo.

Nadeshiko lideró el tercer Cock Mountain, con Rarako montando el falo.

"¡Oi oi oi! ¡Eso es demasiado imprudente!"

Los gritos de Yutori fueron ignorados.

Con un grito de batalla, cargaron.

El equipo de agua los apuntó, pero Rarako saltó, interceptando el chorro en el aire.

"¡MALDITA SEA, MANÍACO!"

Sin embargo, contra todo pronóstico, aterrizó con gracia, empapada. Los fanáticos la levantaron por encima de la multitud; su toalla ahora se adhirió a su cuerpo, delineando cada curva. Menos expuesta, pero indecorosa más allá de lo creíble. ¡Mis ojos se negaron a apartarse!



"¿Cómo se ve... esto?"

"¡OOOOOH?!"

Mientras instintivamente levantaba el puño, la lluvia de agua se desvió salvajemente y se mantuvo así.

Escuadrón de la decencia, por toda su predicación de pureza, siguen siendo solo hombres.

"¡RAAAAAAAAAH!"

Sin obstáculos, la Montaña de Pene de Nadeshiko embistió las puertas, sacudiendo la fortaleza.

"¡DE NUEVO!"

Rarako se desvaneció en la multitud, reapareciendo para distraer durante cada embestida. Su provocación sigilosa y la lujuria de la toalla empapada interrumpieron la puntería del agua, permitiendo que el carnero fálico golpeara sin piedad.

"¡Está funcionando! Yutori, primera y segunda oleadas—¡carguen ahora! ¡Me uno! ¡Triple penetración para derribar esta fortaleza!"

"¡Entendido!"

A medida que nos preparábamos, Otome y Fuwa observaban a Rarako, murmurando:

"Esa chica tiene talento."

"Sentí potencial, pero ¿este crecimiento? Como su primer instructor, es conmovedor."

"Ciertamente. Y esa táctica de la toalla mojada—brillante. Solo Nadeshiko, una gerente de baños mixtos, podría haberla concebido."

"Mi próxima obra de arte presentará esto."

"Mm. La inspiración llega."

Tan malditamente despreocupada.

"¡Wasshoi! ¡Pistón! ¡Wasshoi! ¡Pistón!"

.

Con Rarako interrumpiendo el agua, el asedio se volvió unilateral.

Los disparos volaron sin rumbo, las pistolas eléctricas fueron bloqueadas por goma, y nuestro asalto fálico continuó sin cesar.

Pronto—

CRACK.

"¡Wasshoi! ¡Pistón! ¡Wasshoi! ¡Pistón!"

CRACK-CRACK! ¡SNAP!

"¡Wasshoi! ¡Pistón! ¡Wasshoi! ¡Pistón!"

-iBOOM!

"¡HRAAAAAAAH! ¡PENETRACIÓN LOGRADA! ¡QUE SE JODA ESTA SOCIEDAD SALUDABLE!"

Un último empujón hizo añicos la pared, creando un gran agujero.

El resto fue caos.

La multitud inundó el lugar, y la fortaleza colapsó.

"¡El camino está despejado, amigos!"

Pronto, llegaron vehículos del Noveno Distrito de Pureza—familias de los puestos en cuarentena, desesperadas por reunirse.

En la vanguardia:

"¡KOSURIIII! ¡PAPÁ VIENE!"

Onigashira Keisuke, padre de Onigashira Kosuri, se precipitó por el túnel como esperma corriendo hacia un óvulo.

"¡Hey, no acaparen la gloria! ¡Nosotros despejamos el camino! ...Aunque él sí aseguró los vehículos compatibles con el riel, así que..."

Nadeshiko murmuró mientras dirigía el tráfico.

En medio de la locura, seguía escaneando los cielos.



"Tanukichi, descansa ya."

Yutori me entregó jugo.

"Pero..."

Habíamos penetrado la fortaleza, pero el peligro permanecía.

El escuadrón de Anna aún no había llegado. Incluso con la fortaleza caída, ella podría revertir esto. Hace dos años, había volcado camiones ella sola durante la fuga de la prisión Hell Sound. Si causaba un colapso en el túnel ahora, el daño sería catastrófico.

Si Anna atacaba, tenía que enfrentarla—lubricante en mano.

Pero luego—

"Deberías escuchar a Yutori. Estás tambaleándote."

Rarako me empujó a sentarme.

"¡Además, ¿viste mi actuación?! ¡Aún no me has elogiado!"

"¡Por supuesto! ¡Esa toalla mojada me hizo inclinarme hacia adelante!"

Hice un gesto de aprobación al estilo SOX.

Aún—

"¿Guh... ¿no puedes expresarlo de una manera más amable?!"

Se sonrojó y me dio una palmada en la espalda.

"Amigo, incluso si olvidaste la escuela secundaria, al menos recuerda hace dos años, pervertido."

¿Eh? ¡Eso fue el colmo de los elogios caballerosos!

Al mirar hacia el cielo nuevamente, Rarako hizo un puchero.

"Siempre mirando hacia arriba... ¿Realmente te importa tanto Anna?"

"¿Eh? Bueno, sí. Tenemos historia..."

Su estado de ánimo empeoró.



"¿Ohhh? ¿Así que solo por la historia, estás seguro de que vendrá? ¿No son solo tus delirios?"

"Espera, ¿por qué estás—? Annie interceptó sus comunicaciones, y mis delirios son estrictamente— espera."

Me dio en la cara.

Anna había eludido nuestra vigilancia antes, asaltando escondites sin ser vista.

¿Realmente dejaría su escuadrón que los rastreáramos tan fácilmente?

Asumimos que los refuerzos vendrían aquí—dada nuestra equipación y proximidad a la capital—pero, ¿y si las comunicaciones eran una finta? ¿Y si el escuadrón de Anna se dirigía al norte todo el tiempo?

Como un vibrador inalámbrico atascado—esto era malo.

"Annie, conéctame con el PM de mi mamá."

A través del dispositivo de Yutori, llamé a Annie.

["¿Eh? ¿El PM de Ranko? A este punto, ¿a quién le importa si se exponen los vínculos de SOX—pero por qué?"]

"Necesito transmitir información. El escuadrón de Anna podría chocar con el suyo."

Como expliqué, Nadeshiko escuchó:

¿Problemas con la Demoníaca de Acero otra vez?

Gritó en el PM:

¡HEY, DEMONÍACA DE ACERO! NO SÉ QUÉ PASA, ¡PERO NO LA CAGUES! DESPUÉS DE ESTO, VAMOS A SER FAMILIA, ¿ENTENDIDO?!"

Y le dijo algo increíblemente embarazoso a mi madre al otro lado del PM. Mortificante.

•

El papel de Ranko Okuma en esta operación era desmantelar la seguridad del túnel en la Frontera Norte desde adentro.



A diferencia de Tanukichi y los demás, los residentes aislados de la Frontera Norte carecían de acceso a equipos locos como la Montaña del Pene, lo que dificultaba que pudieran romper las defensas del túnel por su cuenta.

Maldita sea, ya estamos atrasados, y ahora la unidad de Anna está—

Dentro del helicóptero en dirección a la Frontera Norte, Ranko—sus ojos feroces afilándose aún más—recibió noticias de su idiota hijo.

Su posición dentro del Escuadrón de Decencia había deteriorado drásticamente en comparación con hace dos años. ¿La razón principal? Primero, Zenjuro Okuma, y ahora otro criminal pervertido de su propia familia—Tanukichi Okuma.

Aunque aún mantenía algo de autoridad debido a su papel en resolver rápidamente el incidente de la fuga de la prisión de Hell Sound, su influencia era una sombra de lo que solía ser. La unidad bajo su mando se había reducido drásticamente, dejándola con apenas una docena de subordinados en el helicóptero.

Su posición era tan precaria que, a pesar de tener la intención de apresurarse hacia la Frontera Norte en medio del caos, se le había ordenado estar de pie en el momento en que comenzó la perturbación. Especializándose en tácticas de fuerza bruta, salir sigilosamente había sido un dolor.

En el pasado, no importaba cuántos problemas rodearan a Ranko, su destreza en combate y liderazgo habrían sido perfectos en tales situaciones, permitiéndole operar como una fuerza de ataque independiente. ¿Pero ahora?

Ahora, el Escuadrón de Decencia tenía a otro monstruo que podía igualarla.

"Anna... nunca quise chocar contigo de frente, en más de un sentido." Recordó la increíble discusión entre Anna y su madre, Sophia, hace dos años. Desde entonces, Anna había evitado aparentemente todo contacto con Sophia, dejándola desesperada y rogando repetidamente a Ranko que mediara.

Pero como si sintiera esto, Anna también había mantenido su distancia de Ranko. Y Ranko misma dudaba en relacionarse con Anna más allá de lo necesario. Como resultado, Sophia y Anna aún no habían hablado.

¿Cómo podría enfrentar a Anna después de todo eso?

Anna había sido herida ese día debido a la sociedad distorsionada que Ranko y los demás habían construido. Y poco después, Ranko había escuchado, a través del rumor, cómo su idiota hijo había cortado lazos con Anna.



Anna debía despreciarlos. Después de ser utilizada y desechada, ¿cómo podría no hacerlo?

Ese odio era justificado. Ranko y los demás, que habían creado esta sociedad retorcida, no tenían derecho a quejarse.

Pero esa era exactamente la razón—

"Incluso si tengo que luchar contra ti de frente... debo derribar esta opresiva 'sociedad saludable'."

Ranko y Anna estaban igualadas en fuerza, pero las fuerzas de Anna la superaban abrumadoramente en número.

Las probabilidades estaban en su contra.

Pero tenía que ganar.

Endureciendo su determinación, agudizó su enfoque para la misión.

"¡La unidad de Anna probablemente ya ha llegado. ¡Prepárense!"

A medida que Ranko finalizaba sus preparativos, la fortaleza improvisada que custodiaba el túnel de la Frontera Norte apareció a la vista.

Rodeada por los residentes aislados, una feroz batalla se desataba.

Aterrizando el helicóptero dentro de la fortaleza, Ranko informó con calma al personal del Escuadrón de Decencia que los refuerzos habían llegado—sus expresiones cambiaron de shock a alivio.

"¡Gracias a Dios! La magnitud del disturbio era abrumadora, y nuestro personal estaba paralizado... ¡Con ustedes aquí, podemos resistir!"

"...? ¿No hay otros refuerzos?"

¿Más refuerzos? Con el caos en el continente, dijeron que no hay mano de obra disponible—

Ranko frunció el ceño.

¿La unidad de Anna no había llegado? ¿Y ni siquiera estaba programada para llegar?



Con la Frontera Norte al borde de la liberación, ¿dónde más estarían las fuerzas de élite de Anna si no es custodiando el túnel? Si no se dirigían hacia su idiota hijo, tenían que estar viniendo aquí.

...Algo está mal.

Mientras la sospecha la devoraba, un guardia del Escuadrón de Decencia instó: "¡Por aquí!"

¡"Debemos defender esta fortaleza a toda costa!"

El guardia, tratando desesperadamente de hacer su trabajo en esta crisis, le dio la espalda—

—Lo siento. No desagrado a los trabajadores diligentes...

"¿Eh?"

—Solo para que Ranko lo noqueara con un puñetazo en la mandíbula, atando rápidamente sus extremidades.

"¿Q-qué eres—?!"

Dejando atrás al guardia aturdido, Ranko condujo a su unidad hacia la fortaleza.

"No sé qué está pasando, pero si Anna no está aquí, mejor. Procedemos como estaba planeado—¡a romper todo!"

A pesar de estar alerta ante la posibilidad de que las fuerzas de Anna estuvieran emboscadas dentro—o pudieran atacar inesperadamente—la unidad de Ranko cargó.

Pero a pesar de su precaución, la unidad de Anna nunca apareció.

Tal como estaba planeado, la fortaleza de la Frontera Norte cayó sin esfuerzo desde adentro.

•

["Esto no tiene sentido. ¿Anna realmente no ha aparecido allí?"]

En medio del creciente clamor de los seguidores de SOX celebrando la caída de la fortaleza, recibí una transmisión de mamá, que había terminado su trabajo en la Frontera Norte.

"No. Ni rastro de ella—ni siquiera un solo vello púbico."



["...Tú y Zenjuro disfrutan de molestarme, ¿verdad?"]

Mis habituales bromas pervertidas provocaron una reacción de mamá, que odiaba los chistes sucios. ¡Lo siento! ¡Mi boca se suelta, lo siento!

["De todos modos, los 'infectados' deberían llegar pronto a través de los vehículos que enviaste. Eso debería marcar nuestra victoria, pero... mantente alerta."]

"Entendido."

Cuando infiltré la Biblioteca Nacional Dieta subterránea, Mizukume había estado tan confiado.

Sin embargo, las cosas estaban yendo demasiado bien. Definitivamente estaban tramando algo horrible tras bambalinas. La ausencia de Anna tenía que estar conectada.

Mi mamá cortó la llamada después de reiterar la necesidad de vigilar el transporte de los "infectados". Justo en ese momento—

"¡Hey, Tanukichi!"

Yutori corrió hacia mí, con los ojos brillando.

"Sé que las cosas todavía son sospechosas, pero vamos—¡celebremos por ahora!"

Señaló hacia la entrada del túnel, donde más vehículos seguían llegando, y la multitud reunida estalló en vítores.

"¡La primera ola—están de vuelta!"

El momento en que lo dijo—

- —¡WOOOOOOOAH!
- —El rugido de la multitud sacudió el suelo como un vibrador.

El primer equipo de recuperación, enviado para traer de vuelta a los residentes aislados de la Frontera Norte, emergió del túnel.

Los vehículos estaban llenos de personas con la ropa estandarizada emitida en la Frontera Norte. Ni siquiera esperaron a que los autos se detuvieran antes de intentar salir, causando un caos absoluto.



Al principio, algunos habían sido cautelosos—"¿Realmente no están infectados…?"— pero esa duda duró solo unos minutos.

Una vez que quedó claro que no estaban repitiendo sin sentido "pitos" o "chochos" y podían comunicarse normalmente, la cautela desapareció. Vaya, acabábamos de disfrutar de objetos lascivos lloviendo del cielo, gritando "¿Qué hay de malo en sentir deseo?!"—y no habíamos "infectado" a nadie. Si acaso, éramos peores que la gente de la Frontera Norte. ¿Qué es incluso una 'Montaña de Pitos'? Ustedes están locos.

Los retornados pronto se dispersarían por todo el país, demostrando a través de su mera existencia que el Virus de Lascivia Pública era una mentira.

No se necesitaba persuasión compleja ni evidencia. Solo una comunicación normal era suficiente para exponer las mentiras del régimen.

Aun si fabricaran otra ola de "infectados" como hace dos años, con cientos de miles de personas desafiando su engaño, solo echaría gasolina al fuego—alimentando la misma depravación que buscaban suprimir.

["¡Japón está a punto de recuperar su título como la Nación Número Uno en Inmoralidad! ¡Las nuevas obras de Akane-sensei! ¡Producción masiva de doujinshi! ¡El crisol de fetiches!"]

Annie, probablemente monitoreando las imágenes del túnel a través de PM, animó.

"Espero que esto conduzca a un mundo que satisfaga completamente mi curiosidad."

Fuwa habló de manera plana, aunque sus ojos con círculos oscuros brillaban con anticipación.

"Heheh, qué espectáculo tan fino—uno que incluso inspira arte no lascivo. Por eso no puedo dejar de jugar con ustedes."

Otome-senpai sonrió con desdén, su pincel moviéndose entre sus labios.

"Vaya... esto es una locura."

Rarako parecía más abrumada que comprensiva de la situación.

"..."

En medio de todo, miré el interminable flujo de vehículos—en algún lugar de este caos, Ayame tenía que estar aquí.

"Hola."



Yutori me dio un toque en el hombro, sacándome de mi fijación.

Gracias.

"¿Eh?"

Su simple gratitud me desconcertó.

¿Eh?! ¿Desde cuándo Yutori me agradece?! ¡Normalmente me trata como a un pervertido con daño cerebral!

A medida que caminaba, Yutori tenía una expresión inusualmente seria.

"Esto... va a cambiarlo todo. Decenas de miles de personas están a punto de regresar, demostrando que el Virus de la Lascivia Pública era una mentira. Todo el sistema de 'pureza' colapsará, y la represión de la 'indecencia' será reevaluada. Las profesiones relacionadas con el conocimiento lascivo—como la nuestra—ya no serán tratadas como basura. Hace tres años, me había rendido... pero ahora? Se siente como un maldito milagro."

Su voz tembló, sonriendo entre lágrimas.

"Así que... gracias. Y, eh, aquí tienes un pequeño regalo de 'agradecimiento'."

Señaló a una esquina de la plaza llena de gente—donde un vehículo acababa de estacionarse, conducido por Keisuke Onigashira, el vanguardista del equipo de recuperación.

"Keisuke trae a Kosuri con él. Y si Kosuri está aquí, entonces definitivamente—"

Yutori me empujó con fuerza por la espalda.

¡Sigue! Sé que todavía estás preocupado, pero ella probablemente también te está esperando.

...Sí. Gracias, Yutori.

Impulsado por su empuje, corrí hacia el vehículo de Keisuke.

•

["Tch. Por eso Yutori es Yutori. ¿Dónde está la solidaridad entre hermanas? ¡No le echas sal a la esposa principal—le echas encima! ¿Dónde está el espíritu?!"]



¡Cállate! ¡Ya le echaré bastante más tarde! Pero ahora, estoy agradecida con Tanukichi y los demás. Así que esto está bien.

["¿Yutori?! ¡Echa de tu entrepierna, no de tus ojos! ¡Casi me haces echar a mí también!"]

¡Dios, ya cállate!

•

Abriéndome paso entre la multitud, llegué al vehículo de Keisuke.

¿Hm?

La primera en notar mi presencia fue Kosuri, saliendo del asiento del pasajero.

No es sorprendente que todavía se viera como esa belleza desconocida y de extremidades largas de la manifestación. Pero sus ojos—llenos de esa misma malicia condescendiente de hace dos años—se fijaron en mí.

Mientras corría hacia ella, sonrió, irradiando una cruel diversión.

"¡Cuánto tiempo sin verte~! ¿Qué pasa con esa respiración entrecortada, eh? ¿Atraído por el encanto de la superbonita Kosuri-chan? ¿Eh? ¿Eh?"

Adoptó una pose sexy a medias. Irritante. Y mi pene está erecto.

"¡No es eso!"

Su sonrisa se amplió.

"¿Entonces, a quién buscas, eh?"

¡Esta pequeña—! ¿Qué, ahora es comentarista sexual?!

".....Ayame. Ella está en este auto, ¿verdad?"

Mi cara ardía, pero lo admití sin rodeos.

Kosuri formó un megáfono con sus manos.

"¡LADY AYAMEEEE! ¡Una bestia que ha estado abstinente durante dos años está aquí, jadeando por un encuentro!"

"¡DEJA DE HACER ESO, IDIOTA!"



En el momento en que Kosuri gritó dentro del auto, un fuerte Golpe resonó desde adentro, sacudiendo el vehículo.

Bueno, no importa eso—Ayame claramente estaba aquí.

Pero no mostró señales de salir. Kosuri se encogió de hombros, exasperada.

"La timidez de Lady Ayame es su único defecto~."

¡Ella no tiene agallas para empezar!

"¡Esto es tu culpa por provocarla! ¡Sigue así y serás el material de fap de esta noche!"

Kosuri ignoró mi amenaza, volviendo al auto.

"¡Vamos, Lady Ayame, es hora de enfrentar la música!"

Con eso, ella se deslizó de nuevo adentro, dejándome esperando.

Al notar la ausencia de Keisuke, lo vi sentado acurrucado junto al asiento del conductor—ojos vacíos, completamente inertes. Incluso cuando grité "¡Tetas! ¡Tetas!"—un desencadenante masculino universal—no reaccionó. ¿Acaso una súcubo lo drenó?

¿Qué demonios pasó?

Cuando le pregunté a Kosuri, ella respondió con indiferencia:

"Oh, no paraba de hablar en el camino de regreso, así que lo ignoré. Luego, se rompió un poco."

...Eso es brutal. ¡Ignorar a un chico es el máximo daño! ¡Ten algo de piedad!

Justo en ese momento—

":.....'Hm?"

Sentí movimiento detrás de mí e instintivamente cubrí mi trasero.

"¡DESARROLLO ANAL DE REUNIÓN—!"

Un impacto violento golpeó mis mejillas protegidas.

Al darme la vuelta, vi—



"¿Qué—?! ¿Mi taladro de asalto fue bloqueado...?!"

"¿QUÉ DEMONIOS ESTÁS HACIENDO?!"

—Era una figura que se asemejaba a un "Hombre-Pene", de pie detrás de mí.

Esta vez, la cara del portador no era visible a través de la cremallera de la entrepierna, pero solo una persona haría esta tontería.

Ayame debió haber salido por el otro lado mientras yo estaba distraído con Keisuke.

Aún en personaje, el Hombre-Pene adoptó una pose.

"¡La excitación endurece los penes pero ablanda las vaginas! ¡El traje de pene combina ambas características—la forma de vida definitiva!"

"¡DEJA DE DECIR TONTERÍAS Y SAL DE ESA COSA!"

Me lancé a rasgar el ridículo disfraz.

El Virus de Lascivia Pública se definía como una enfermedad que hacía que las víctimas soltaran chistes lascivos de manera incontrolable, haciendo imposible la comunicación. Lo cual era básicamente el estado predeterminado de Ayame. Si seguía así, la gente pensaría, "Espera, ¿está infectada?!"—socavando la prueba de los que regresaron de que la "enfermedad" era falsa.

"¡Vamos, quítatelo! ¡Ayame!"

"¡Eek! ¡Tanukichi, animal! ¡Un monstruo a toda vela sin restricción! ¡Ayúdame, Hombre-Pene! ¡Penetra cada agujero de esta bestia!"

"¡DEJA DE HACERLO PEOR! ¡Kosuri, ayúdame!"

"¡Dama Ayame~, no hay necesidad de ser tímida~. ¡Simplemente quítatelo todo! ¡Tanukichi exige tu desnudez total como regalo de reunión~!"

"¿¡Exigiendo desnudez total a los segundos de reencontrarnos?! ¡Tanukichi, conejo poseído por testículos! ¡Incluso los conejos reales tienen más restricción!"

"¡DEJA DE RETORCER MIS PALABRAS!"

"Ugh, está bien. Hagan lo que quieran ustedes dos."

Kosuri bajó la cremallera del traje por detrás y empujó a Ayame hacia afuera.



".....Ah."

Ayame salió rodando, cayendo directamente en mi mirada. Mi cuerpo ardía. ¡MALDITA SEA, KOSURI—¡HABÍA UNA MEJOR MANERA!

Pero ella ya había desaparecido.

...T-Tanukichi!

El rostro de Ayame se sonrojó tanto como el mío, sus ojos se movían como un esperma corriendo hacia un óvulo.

¿Tú... has estado bien?!

Eh, s-sí! ¡C-claro!

Balbuceando, reflejé su pánico.

¿Entonces—erección matutina todos los días? ¿Sueños húmedos semanales?!

¡ESO NO ES 'BIEN'!

¿Sabes? 'Seieki' (semen) reorganizado es 'sekiei' (cuarzo)! ¡Y los cristales de cuarzo son de un blanco claro—un milagro, ¿verdad?! ¡Justo como el semen seco!

¿Y QUÉ?!

Decimos 'yariman' (puta) y 'yarichin' (chico de una noche), pero ¿'yarite' significa masturbador?!

"¿CÓMO LO SABRÍA?!"





https://t.me/+mfsG83cQxLA3OGQx

"¡Mi Academia de Charlas de Almohada!"

"¡DETENLO!"

"...Pfft."

Después de disparar una ráfaga de chistes obscenos absurdos, Ayame de repente estalló en risas.

"Estoy... tan aliviada."

Aún sonrojada, sonrió.

"Incluso después de dos años... incluso después de causar todo esto... no hemos cambiado en absoluto."

"...Sí."

La vergüenza persistía, pero no pude evitar relajarme también.

"Seguimos siendo los mismos pervertidos que aman los chistes sucios."

"¿Oh? ¿Desde cuándo tu boca superior se volvió tan honesta?"

"¡NO TENGO UNA INFERIOR!"

Repitiendo un viejo intercambio, reímos juntos.

Finalmente calmándose, Ayame miró los vehículos que regresaban.

"La Operación Lewd ABC es un éxito. Esta ridícula sociedad regulada finalmente ha terminado. Como un estudiante de secundaria atrapado masturbándose con las bragas de su hermana y desmayándose a mitad de acto—"

"No, aún no."

Ayame inclinó la cabeza.

"¿Eh? ¿Crees que la vida no terminaría después de eso? Ingenuo."

"¡NO ES EL PUNTO!"

Después de corregirla, le expliqué sobre Mizukume y Anna.



"Mizukume estaba tan segura, pero no ha tomado ninguna acción. La unidad de Anna también está desaparecida. Definitivamente están tramando algo. No veo cómo pueden detener el colapso ahora, pero... tenemos que detener a Mizukume antes de que haga algo irreversible. Ella también es una víctima de esta 'sociedad wholesome.'

"Ah, entendido."

Ayame sonrió—la misma sonrisa intrépida de hace dos años.

"Entonces nos queda una oportunidad."

"¡UN TRABAJO! ¡NO UNA 'OPORTUNIDAD'!"

"Nosotros, SOX, capturaremos a Mizukume. ¡Nuestra última broma lasciva de terror!"

Sacando unas bragas de su bolsillo, se las puso en la cabeza—justo antes de cubrirse los ojos.

"Reúne al equipo. Déjamelo a mí, Blue Snowfield."

Desafiándome a igualar su energía, saqué mi par—el que me había dado hace dos años—y me lo puse en la cabeza.

"¡ROGER-N-PO!" (Un juego de palabras. Chinpo = Pene)

Lo declaré en voz alta y clara.

•

Después de recuperar a Kosuri, que había salido con un "¿Ya terminaron de hablar?", regresamos con Yutori y los demás.

Nuestro siguiente movimiento fue emboscar a Mizukume, que debería estar en la capital, y asegurarla.

Después de explicar la operación final, discutimos el equipo para ello.

Mi plan inicial era que Annie localizara exactamente a Mizukume, luego asaltar el lugar conmigo, Ayame (que es decente en una pelea) y Yutori (por su movilidad). Pero—

"¿Ya planeas dejarme atrás después de haber llegado tan lejos? ¡Una tontería! ¡Voy a ver tu estúpida batalla desde la primera fila hasta el amargo final!"

Otome Saotome hizo una rabieta.



"¡No hay forma de que deje el lado de la Señorita Ayame!"

Kosuri infló su pecho como si fuera obvio.

"¿En serio me estás dejando ahora, de todos los momentos?"

Rarako presionó con una intensidad poco idolatrada.

"Yo también considero inaceptable la idea de ser dejado atrás. Puedo trabajar con Saotome-senpai para neutralizar enemigos, y tengo medidas de autodefensa."

Fuwa Hyouka sacó lo que parecía una pistola de agua en forma de jeringa.

"Esto rocía una bebida nutritiva especial. Un golpe en las membranas mucosas, y están acabados."

¿¡ESO ES UNA BEBIDA NUTRITIVA?! Más importante aún, ¡esa jeringa—con su líquido "nutritivo" blanco—simplemente parece un maldito dildo con funciones de eyaculación!

Los cuatro se negaron a retroceder, y al final, decidimos que todo el liderazgo de SOX (excepto Annie) asaltaría el escondite de Mizukume.

Idealmente, querríamos a pesos pesados como Nadeshiko o mi mamá, pero evacuar a las personas de manera segura de la región norte era la prioridad, así que no pudimos alejarlas.

Atacaríamos rápido y en pequeño, aprovechando el caos a nivel nacional. Sin rociar semen esta vez. Eso lo resolvió.

"¡Está bien, vamos a la capital!"

Una vez que el equipo de SOX se subió al vehículo que proporcionó Nadeshiko, Yutori tomó el volante. Nos mezclaríamos con la masiva evacuación de vehículos que huían del norte y nos dirigiríamos a la capital.

O eso planeamos.

" "

La 10^a Ciudad de Pureza Designada era un desastre, llena de personas disfrutando de los bienes lascivos que seguían lloviendo de los globos. Nuestro auto avanzaba lentamente a través del caos, y el incómodo silencio que cayó sobre el equipo mató nuestro impulso anterior de "¡Aplastemos la Ciudad Clímax!"



El bucle interminable de "¿Qué hay de malo en sentirse caliente?!" desde afuera era como un canto que inducía al sueño. Después de una acción incesante desde que comenzaron los disturbios, el agotamiento amenazaba con derribarnos.

Esto no puede ser—hay que aligerar el ambiente, incluso con un chiste sucio. De repente, vertí loción especial sobre mi cabeza.

"¿QUÉ DEMONIOS ESTÁS HACIENDO?!"

Rarako saltó, horrorizada.

"Ya sabes, ¡enmascarando mi olor! Hay que prepararse temprano, por si acaso—"

"¿Qué es eso de 'enmascarar el olor'?! ¡No nos están cazando los sabuesos! Ugh, ¡ahora todo el auto huele como una florería!"

"Tranquila, Rarako. Él tiene sus razones... Pero Tanukichi, guarda la loción para la capital. No la desperdicies."

Yutori mediaba, y yo, a regañadientes, volví a poner la tapa.

"¿Qué 'razones'?! No hay excusa para embadurnarte de baba como un lunático—"

Justo cuando Rarako exigió una explicación (mientras el resto de SOX aceptaba la loción sin cuestionar)—

"Por fin, ustedes dos están juntos."

¡CRUNCH! ¡CRACK-CRACK-CRACK!

"¿Eh?! Tú— ¿QUÉ?!"

De repente, la puerta del conductor cerrada se hizo añicos, y Yutori fue sacada de un tirón.

"¿Qué demonios?! ¿Un secuestro inverso?!"

Ayame se lanzó hacia el asiento del conductor, pero—

¡CRACK! ¡CRACK-CRACK!

Una mano pálida y hermosa se extendió, agarró el volante y lo aplastó con una fuerza monstruosa.



¿Qué tipo de poder de manga de acción es este?! ¿Pero cómo?! Si ella ha estado aquí todo el tiempo, ¿por qué no estaba custodiando la barricada improvisada?!

"¡TODOS ABRAN SUS VENTANAS! ¡DISPERSENSE EN DIFERENTES DIRECCIONES!"

En el momento en que grité, Otome croó como una rana pisoteada. Los ojos de Fuwa se abrieron de par en par, y Ayame gritó: "¡Pene, pene, pene, pene!"

"...Estamos rodeados, ¿eh?"

Fuera, cientos de personas emergieron de la multitud—disfrazadas de civiles pero sacando pistolas eléctricas del Escuadrón de Decencia. ¿¡Qué demonios?!

"¡Yo los distraeré! ¡Todos, corran!"

Rarako se desnudó fluidamente (??) y se movió para salir corriendo—

"¿¡Eh?! ¿¡La puerta no va a—?!"

Redes gigantes envolvieron el auto, atrapándonos adentro.

Entonces—caos instantáneo.

Pellets similares a gas lacrimógeno inundaron la cabina. Antes de que nos diéramos cuenta, todos estábamos restringidos.

["¿¡Eh?! ¿¡Qué está pasando?! ¡Respóndeme!"]

Los mensajes de Annie, llenos de pánico, resonaban, pero nosotros estábamos igual de perdidos. Cuando mi visión se aclaró, estábamos en un transporte blindado del Escuadrón de Decencia, los mensajes bloqueados, atados tan apretadamente que ni siquiera podíamos ajustar nuestros penes o masturbarse en el suelo.

Un solo oficial se cernía sobre nosotros.

"Okuma-kun. Ayame-san. Al fin... al fin, los he atrapado a ambos."

No había forma de confundirla.

La chica a la que había herido profundamente hace dos años.

La ex presidenta del consejo estudiantil de la Academia Tokioka—la misma Anna Nishikinomiya.



"¿Anna-senpai?!"

¿Cuánto tiempo había estado escondida entre la multitud?

¿Qué planeaba hacer con nosotros?

¿Cuál era el verdadero objetivo de Mizukume?

Si esto era sobre venganza, preferiría que solo me atacara a mí. Preferiblemente sin triturar mis testículos en pasta o encurtir mi pene en un frasco.

Mi mente corría con preguntas no expresadas—hasta que Anna se arrodilló entre Ayame y yo y colocó suavemente sus manos sobre las nuestras.

"¿Qu... ¿Eh? Anna... senpai?"

Su toque era demasiado tierno para alguien que debería odiarnos. Mientras nos congelábamos, soltó una bomba:

"Ambos... vengan conmigo. Los preparativos ya están hechos."

".....¿Qué?"

"Si te preocupa abandonar a SOX, podemos llevar a todos aquí. He arreglado todo."

No solo a mí y a Ayame—todo el equipo capturado de SOX miraba en shock.

Pero la expresión solemne de Anna no tenía ninguna broma.

"Todos nosotros desertaremos a la embajada. Y buscaremos... asilo."

